

DÍA 45 / éxodo 19.09 - 19.12

⁹ Entonces Jehová dijo a Moisés: *He aquí, yo vengo a ti en una nube espesa, para que el pueblo oiga mientras yo hablo contigo, y también para que te crean para siempre. Y Moisés refirió las palabras del pueblo a Jehová.* ¹⁰ Y Jehová dijo a Moisés: *Ve al pueblo, y santifícalos hoy y mañana; y laven sus vestidos,* ¹¹ *y estén preparados para el día tercero, porque al tercer día Jehová descenderá a ojos de todo el pueblo sobre el monte de Sinaí.* ¹² *Y señalarás término al pueblo en derredor, diciendo: Guardaos, no subáis al monte, ni toquéis sus límites; cualquiera que tocara el monte, de seguro morirá.*

El Padre enseña a su pueblo de la importancia en la preparación espiritual para el encuentro con Su pueblo, les indica la necesidad de santificarse y que lavasen sus vestidos, como previa a la preparación al día tercero que se acerca, donde Él descenderá sobre el Monte Sinaí, para lo cual pone o fija límites para que nadie muera fulminado por aproximarse o tocarlo.

Veamos que requiere esa preparación cuando habla de lavar y santificarse, ¹² *Vestíos, pues, como escogidos de Dios, santos y amados, de entrañable misericordia, de benignidad, de humildad, de mansedumbre, de paciencia;* ¹³ *soportándoos unos a otros, y perdonándoos unos a otros si alguno tuviere queja contra otro. De la manera que Cristo os perdonó, así también hacedlo vosotros.* ¹⁴ *Y sobre todas estas cosas vestíos de amor, que es el vínculo perfecto.* (Colosenses 3:12-14)

Estas son las ropas con las cuales debemos vestarnos espiritualmente, hablamos de una preparación profunda interna, de una purificación, no de una limpieza superficial, de un simple lavadito. Es decir, de aplicar el tamiz más fino que podamos para estar vestidos interiormente con nuestras mejores ropas espirituales. Debemos vestarnos de misericordia, benignidad, humildad, mansedumbre, paciencia, soportándonos unos a otros y perdonándonos unos con otros, del mismo modo que obró Cristo para con nosotros.

²² *En cuanto a la pasada manera de vivir, despojaos del viejo hombre, que está viciado conforme a los deseos engañosos,* ²³ *y renovaos en el espíritu de vuestra mente,* ²⁴ *y vestíos del nuevo hombre, creado según Dios en la justicia y santidad de la verdad.* ²⁵ *Por lo cual, desechando la mentira, hablad verdad cada uno con su prójimo; porque somos miembros los unos de los otros.* (Efesios 4:22-25)

En ese tamiz espiritual, debemos dejar en él nuestra manera pasada de vivir, renovando, transformando, convirtiendo nuestra mente y corazón a través del Espíritu de Dios, forjando a Cristo en nuestro corazón. Viviendo en la verdad, en la obediencia y santidad.



¹¹ *Y entró el rey para ver a los convidados, y vio allí a un hombre que no estaba vestido de boda.* ¹² *Y le dijo: Amigo, ¿cómo entraste aquí, sin estar vestido de boda? Mas él enmudeció.* ¹³ *Entonces el rey dijo a los que servían: Atadle de pies y manos, y echadle en las tinieblas de afuera; allí*

será el lloro y el crujir de dientes. ¹⁴ Porque muchos son llamados, y pocos escogidos.
(Mateo 22:11)

No dudemos, obedezcamos. Debemos prepararnos para ser recibidos, vestidos para la ocasión, con nuestra mejor vestidura espiritual.

Yo le dije: Señor, tú lo sabes. Y él me dijo: Estos son los que han salido de la gran tribulación, y han lavado sus ropas, y las han emblanquecido en la sangre del Cordero.
(Apocalipsis 7:14)

El premio al trabajo, dedicación, servicio y preparación en el camino del Eterno.

Oración: *Padre Eterno, Único y Hacedor de Todo, me entrego a Ti para que me llenes de destreza y arte para saber purificarme, para hacerlo de acuerdo a Tú voluntad, que sea conforme a Tus instrucciones. Lléname de Tú Espíritu para darme la ductilidad necesaria y sacar de mi todo resentimiento, rencor, odio, enojo, falta de perdón, toda apetencia carnal, a renunciar a mi carne. En el nombre de tú Hijo Jesucristo. Amén!*

Qué YHWH nos guíe!

CdFdC / MBI